

MISA CONVENTUAL

Después de 30 años, el primer sábado de diciembre de este año participo en la misa capitular.

353 camellos que portaban el agua para la sedienta Morelia, fueron testigos de mi footing matinal, lento, pero muy seguro. Pocas personas transitaban por la Calle Real. Los comercios abrían sus puertas lentamente, uno de ellos Vips ofrecía DVD con temas navideños, adquirí dos de ellos para ambientar las fiestas de mi comunidad.

Catedral envuelta en un ambiente de misterio y santidad lucía majestuosa e imponente. Sus torres como dos manos que se elevan al cielo en oración suplicante. Cinco insignes canónicos devotamente concelebraban, presidía el Ilmo. Sr. Cngo. Francisco Espejel, cuya voz de barítono, llenaba toda la nave de nuestra centenaria catedral y animaba la asamblea a una participación más activa y gozosa; extrañé las voces infantiles del coro de infantes, que nos recuerdan el coro de los ángeles cantando al Niño que va a nacer: gloria a Dios en el cielo y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Las palomas revoloteaban alegres festejando el nacimiento del nuevo día.

Quién no recuerda a hombres tan ilustres que participaron por mucho tiempo en el cabildo metropolitano, cuyos pies camineros alguna huella debieron haber dejado en la arena. Su señoría Bravo, maestro inolvidable de Antropología, a quien el seminarista Francisco España le preguntaba maliciosamente: ¿está cansada su señoría? y le responde con propiedad: entonces yo le voy a decir, en lugar del padre España, la Madre España. Estas situaciones nos ponían muy felices a todos los alumnos. El Sr. Pierres entre nuestros maestros, quien más títulos académicos había obtenido en Roma. En su clase, totalmente en latín, nos comentaba de su admiración por Pío IX y nos decía: famosus fuit Pius Nonus. En esos días nos visitó un Padre Canadiense, que se alimentaba totalmente de ajos y cebollas y, habiéndonos solicitado una sotana, nadie se atrevió a facilitársela, pero no faltó el que propuso la sotana del Sr. Pierres, quien muy pocas veces visitaba la tintorería, pero habiendo llegado a clases advirtió del olor fuerte y penetrante y nos dijo: solamente la mía les gustó para prestársela al P. Canadiense, todos guardamos silencio admitiendo nuestra culpa contra el inocente.

El sábado siguiente asistí al espectáculo de luz y sonido, donde la población se mezclaba con los turistas ansiosos de presenciar el

espectáculo, que jamás anteriormente habíamos presenciado los Morelianos. Terminado, todos nos retiramos casi en silencio a nuestros hogares, ingresando el tráfico normal en el centro histórico.

En tierras zapatistas, con mucha frecuencia, regresaban turistas impresionados por la belleza de la cantera rosa, ¡Qué hermosura! ¡Qué limpieza!, los edificios del centro histórico totalmente remosados y añadía, mi ciudad luce como una novia virgen frente al altar.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

Benedicto XVI: Sus prioridades pastorales y el camino que nos señala.

Un amigo me comenta sobre una inquietud que lo llevaba a perder la paz; siento que el actual pontífice no ha “dado color”, que su voz no tiene la misma fuerza de Juan Pablo II, la noticia del Papa anterior era de primera plana y el Papa actual ocupa lugares secundarios. Le respondí de la siguiente manera; primero haciendo una alusión al Vaticano II, y el Papa Juan Pablo II, y segundo, sobre las prioridades que Benedicto XVI ha elegido y el camino que nos señala.

Benedicto XVI. Cien días de pontificado. El objetivo prioritario de su programa, “el trabajar por la unidad plena de todos los cristianos” en diálogo ecuménico y diálogo con la humanidad entera. Esto compromete al Papa que ya ha comenzado con signos vivos que remarcan el deseo de comenzar un camino.

La primera salida a San Pablo Extramuros, símbolo de la “gentilidad, del diálogo ecuménico y del Vaticano II (allí anunció Juan XXIII la celebración del Concilio Vaticano II), junto con otros signos, presencias y subrayados el mismo día de la inauguración oficial de su pontificado (25 de abril de 2005)”, nos dice que Benedicto XVI es muy conciente de las prioridades que elige y del camino que señala.

En su momento Pablo VI y después Juan Pablo II (“Ut unum sint”), comprendieron y afirmaron, que la forma actual del ejercicio del primado de Pedro constituía una de las mayores o, mejor, dificultad en el diálogo interconfesional cristiano. Ambos expresaron su deseo de tratar de encontrar nuevas formas de ejercer este servicio de Pedro, pero no llegaron a realizarlo. Cuando Benedicto XVI prioriza para su pontificado, sabe que asume esta responsabilidad inconclusa; es conciente del camino que emprende, camino que, “como humilde trabajador de la viña del Señor” intentará recorrer “escuchando con la Iglesia la palabra y la voluntad de Dios”, como lo ha afirmado en sus homilías recientes.

El Vaticano II significó la apertura al mundo moderno. El Papa entró en esa corriente. Asumió, como vimos, causas de la humanidad, como la paz, la lucha contra toda violencia y a favor de la justicia social. En eso, el secundó ampliamente el Concilio. Entró de lleno en la comunicación social de masas. Utilizó esos recursos de manera excelente y genial. Rescató para las personas de hoy, inmersas en el materialismo, en la cultura secularista de la competitividad, de la productividad y de la estresante búsqueda de bienes de consumo, el valor trascendente del misterio absoluto de Dios. Trajo un soplo de Espíritu para una humanidad asfixiada, por un capitalismo sin alma. Significó lo nuevo en una modernidad envejecida por los desmanes y pérdidas espirituales.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

BUENA SALUD

Es la armonía entre las partes del cuerpo, del espíritu y de nuestro entorno. La figura del Papa Juan Pablo II, caminando entre las montañas nevadas, con su sotana blanca y su rosario recorriéndolo lentamente entre sus dedos, ha quedado en el recuerdo de todos. Esta escena me parece similar a la descripción que hace un monje budista: paseo al amanecer de un día de buen clima. Me dejo acariciar por la brisa, saboreo la experiencia de estar vivo, sentir palpar mi vida. Y pienso vivir: ¡Qué maravilla, qué enigma! Interrumpo el paseo. Me paro en el silencio a saborear esta vivencia. Estoy vivo, pero mi vida me desborda, no es sólo mía, ni la controlo. ¡Vivir es ser vivificado por la vida que nos hace vivir! Sigo paseando. Compro el periódico, titulares de muerte me desazonan: atentado, asesinato, guerra, maltratados, hambre, manipulación, tortura.

Me pregunto ¿cómo construir una humanidad en que nos hagamos vivir mutuamente, en vez de destruirse cada persona a sí misma, a sus semejantes y al entorno? Como recuperar la experiencia de vivir, la gratitud por estar siendo vivificados, la responsabilidad de vivificarnos mutuamente.

Cuando los maestros budistas de espiritualidad, hablan sobre la vida, hay tres temas recurrentes:

- 1.- Percatarse de que está uno vivo.
- 2.- Agradecer que, si vivimos, es que estamos siendo vivificados por una vida que nos desborda.
- 3.- Vivificarnos mutuamente.

La espiritualidad tiene mucho que aportar a la ética.

En la etimología indoeuropea: “salud, saludo y salvación” están emparentadas entre sí y con las nociones de armonía y totalidad. En inglés se relacionan el saludo (hello) la salud (health) y la totalidad (whole) y lo sagrado (holy).

¿De dónde viene mi vida?, la respuesta es doble: de una trayectoria biológica y biográfica. Si cuando mi madre era un feto en el seno de mi abuela, no hubiese comenzado la división celular que haría posible el que, llegado el momento de madurez fisiológica de sus ovarios, se produjese la correspondiente ovulación, no estaría yo aquí.

Si en la pubertad de mi padre no hubiese comenzado en su organismo la espermatogénesis, condición de posibilidad para que un espermatozoide y un óvulo de mis progenitores, se encontrasen más adelante, no estaría yo aquí.

Hoy es mayor la capacidad de intervención humana en el mundo, el entorno y el cuerpo. Podemos controlar la reproducción, manipular genes,

diagnosticar y prevenir enfermedades. Pero conocimiento y control conllevan ambigüedad.

¿Se usará a favor o en contra de la persona? El piloto por el altavoz: “buenas noticias para los pasajeros, vamos a doble velocidad de la prevista”. Y añade: “mala noticia: se estropeó la computadora y hemos perdido el rumbo”.

Que armonía conservó el pobre y sencillo Francisco de Asís, lo recuerdo en armonía consigo mismo y con la naturaleza y por lo tanto con Dios, en aquel momento en que paseándose por el jardín de su convento y tocando con su bastón una flor pequeña le dice: ¡calla ya se lo que me dices! Aquella flor tan hermosa le decía que ni Salomón se había vestido con tanta hermosura, le gritaba que su creador era Dios.

Ojala nunca perdamos nuestra capacidad de admiración.

La gracia mantiene al hombre en armonía, el pecado trae caos y destrucción.

En un mundo donde la violencia es el camino para dilucidar problemas, engendrará, sin duda más violencia en un espiral de terror.

Que María Reina de la paz, interceda por nosotros.

Parroquia del Santo Niño de la Salud. Morelia, Mich., 16 de septiembre del 2004.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

Tata Cura Agustín

A 10 años de su regreso al Padre.

Un amigo no muere, mientras vive en el corazón de los que lo aman.

P. Agustín alguna huella debieron haber dejado en la arena tus pies camineros, esas huellas son los que hoy se han reunido en la Iglesia Catedral para elevar una oración por ti, como muestra de amor, respeto y cariño que te profesan por haber entregado tu vida por los purépechas.

Los mexicanos somos un pueblo con raíces profundas en su pasado. Todavía está presente en nuestra forma de ser y vivir.

Eran pueblos con culturas propias, pero diversos entre sí. Buscaron al “Dador de la vida”, construyeron civilizaciones maravillosas, pero estuvieron marcados, por la experiencia de la violencia, el odio, la opresión.

Ellos vivieron su propia historia de salvación, tenían “Las semillas del Verbo”. Esperaban ser enriquecidos con la predicación de la Palabra y la efusión del Espíritu del Señor.

Buscaban como a tientas a Dios. El Señor estaba en el interior de sus búsquedas.

Surgieron otras luchas, dolores, violencias, debido a la codicia del extranjero y a la necesidad de defenderse del indígena. Se produjo un gigantesco reacomodo de fuerzas sociales y México se forma como pueblo de cultura mestiza, hecha de raíces indígenas y españolas. No se puede hablar de una sola cultura nacional.

Tenemos todavía grupos indígenas que no han sido plenamente valorados, respetados, integrados y permanecen como extranjeros en su propia casa.

La cultura mexicana ha, sufrido grandes, hoy es antigua y moderna, permanente, cambiante, una y diversa.

Al llegar la buena nueva a estas tierras, con su mensaje de esperanza, respeto y dignidad, “los indígenas no aceptaron ciertos aspectos del Evangelio”, pero la presencia de los evangelizadores despertó en ellos una sincera apertura al mensaje salvador. El Evangelio penetró en la vida de muchos pueblos de México. En la obra evangelizadora de la Iglesia está: la defensa de la dignidad de los nativos, la promoción de las artes y de la organización, la educación en todas sus formas, la formación progresiva de comunidades, cimentada en los valores cristianos del Evangelio.

El Evangelio no llegó a todos los pueblos con profundidad, generó un cristianismo superficial, se entendió como sacramentalización, llegó con poca fuerza a los artistas, los políticos, jóvenes, obreros, maestros, intelectuales.

Con el Evangelio recién llegado una gran señal se dejó ver en nuestro pueblo, “La madre del Dios por quien se vive”, quiso sellar con su presencia una alianza y una pedagogía evangelizadora.

El México indígena y pobre, el indio humillado e indefenso fue levantado de su postración.

En el acontecimiento de Guadalupe todos los mexicanos descubrimos nuestra vocación a la fraternidad. Somos un pueblo muy religioso que sabe dar un lugar muy especial a todo lo que se relaciona con Dios. Su afición por las imágenes, las devociones, las peregrinaciones, los sacramentos, las bendiciones, los santuarios, nos hablan del sitio privilegiado que tiene lo religioso en su vida.

Tiene valores muy unidos al Evangelio, por medio de los cuales “El pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo”.

Hoy ante tantos cambios muchos se refugian en la droga, el dinero fácil, el alcohol, el placer. Vamos a una continua descomposición de la sociedad, la corrupción afecta a todos los ámbitos de la sociedad. La defensa de los derechos de la mujer, de los grupos indígenas y de otros grupos marginados.

La decadencia de los valores de la cultura y de la fe, la pérdida progresiva de la conciencia moral. La grave crisis que enfrenta la familia: el divorcio, los anticonceptivos, el aborto, la falta de educación en el amor, la sexualidad.

La preocupación por impulsar la cultura de la vida ante la cultura de la muerte, la defensa y conservación del medio ambiente, ante los graves daños ecológicos que se observan por todas partes.

La intención es que nazca en todos una conciencia más clara, más crítica, inspirada en una fe que nazca del Evangelio.

Desde hace cinco siglos, México comenzó su camino como pueblo de Dios, dejando penetrar en su vida la Buena Nueva de salvación. Por su acogida a ella, ha ido mostrando en su vida la Buena Nueva de Salvación.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

La transmisión de la fe, nuestro gran reto hoy.

Yves Congar, hace más de treinta años, advertía sobre la dificultad de abordar el tema de la recepción y transmisión de la fe, hoy en día, la dificultad pastoral ha ido en aumento.

Muchos padres de familia están seriamente preocupados por su misión como primeros e indispensables educadores en la fe. Cómo anunciarles a un Cristo, que sea Buena Noticia para sus hijos y cómo mostrarles un perfil de cristianos convencidos, atractivo para ellos, por su vivencia de fe y testimonio. Bonum ex integra causa, malum ex quocumque defectum (para ser bueno es necesaria toda la vida, para ser malo sólo un momento).

Hay además entre los padres de familia una sensación de fracaso y dolor, queriendo educar a sus hijos en la fe, no han sabido, o no han podido llegar a ellos.

Han recibido de sus antepasados una tradición que nosotros debemos hacer llegar, con la interpretación propia de cada tiempo.

Cuando la Biblia habla de Dios lo hace utilizando imágenes paternas y maternas, que nos hablan, de seguridad, de vida, de apoyo, de confianza, Isaías dice: “¿puede una madre olvidarse de su criatura, dejar de querer al hijo de sus entrañas?” Pues aunque ella se olvide, yo no te olvidaré. Mira en mis palmas te llevo tatuado.

La familia es la institución más valorada por los jóvenes, en ella se pueden apreciar valores, como la igualdad, la gratitud, la solidaridad, la defensa del más débil, la aceptación de uno mismo y de los demás. Pero paradójicamente, no entran en juego los valores religiosos en esta valoración.

Jesús que ha sido el que ha asumido hasta el extremo los valores humanos debería ser nuestro referente. Pero quizá lo hemos subido demasiado a los altares y lo hemos deshumanizado. Es necesario, recuperar el valor de lo religioso como connatural al ser humano, que se abre a la trascendencia. Debemos convencernos de que la fe es una Buena noticia y de que no podemos convertirla en algo triste.

No es infrecuente encontrarse con cristianos cansados de la escasa respuesta que encuentran a su misión evangelizadora. Este cansancio es en ocasiones desazón, profundo desánimo y pérdida de ilusión.

Es cierto que aún estamos lejos de la situación de Elías, Jeremías y tantos otros hombres y mujeres de Dios, que sentían cómo el pueblo había abandonado la alianza y estaban solos. Pero no podemos olvidar, que a pesar de su soledad y escasos éxitos apostólicos, nunca dejaron de ser profetas, pues a pesar que la Palabra del Señor, me volvió escarnio y burla constantes... la sentía dentro como un fuego ardiente, encerrado en los huesos, hacía esfuerzos por contenerla y no podía (Jr. 20, 8 B-9)

Tampoco nos exime de la tarea urgente en muchos casos, de un serio examen de conciencia y discernimiento de nuestra misión. Habrá además que aceptar, que cada contexto sitúa al cristiano en una situación de comunicación de fe distinta.

Es preciso que en el lenguaje de la fe, no nos quedemos en la periferia. Siguiendo la terminología de verdades de aquello que queremos transmitir. Parece más importante que el adolescente vaya descubriendo a Jesús como amigo y modelo a seguir, que no el que conozca la historia de la Iglesia y los dogmas marianos, punto por punto.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

NO ES MAS QUE UN HASTA LUEGO, NO ES MAS QUE UN BREVE ADIOS...

Padre Manolo Romero Ortega descansa en paz.

No fue fácil decirte adiós, sin derramar algunas lágrimas sobre tu cuerpo ya sin vida. Manuel ya no estás aquí, has resucitado y vives con Jesús para una eternidad.

Con el corazón en la mano quiero decirte:

Padre Manuel.

Amigo, pastor, sacerdote y torero, no vas a morir, porque vivirás en el corazón de tus amigos.

Que no diga la gente que vivimos sin amarnos,
y morimos sin llorarnos.

Gracias por tu amistad y alegría.

Pisaste fuerte en el redondel de la vida, nunca enmendaste terreno ante la embestida del toro, le caminaste siempre pa' delante exponiendo y sin medir consecuencias.

Dánzale, cántale Manolo un paso doble a San Pedro, María del Carmen, María Fernández con ese gracejo y alegría que solamente tu fuiste capaz de interpretar, el te va a entender (fue el primero en cortar una oreja)

Hoy has cubierto con gallardía el último tercio de la faena. El justo juez te concederá los máximos trofeos, ante los pobres y humildes por quien entregaste tu vida.

Quiero que nos obsequies en tu despedida, con una larga torera sobre el mar y los arroyos (García Lorca).

Estarás en el mismo palco de la suprema autoridad en el cielo, no en la tribuna de los villa melones, desde donde, como Carmelo Pérez te asomará para vernos torear.

Non omnis moriar (no moriré del todo) (Horacio), porque tu obra será más duradera que el bronce de las estatuas.

Te llamamos viejo con el cariño del compañero, por los pocos años de edad que nos separaban. ¡Viejo, nuestro querido viejo, ya no estarás con nosotros físicamente!

Hablar de Romerois, es hablar de una vida con muchas facetas, todas ellas interesantes.

En la tabla gimnástica del Seminario Menor de Morelia se preparó concienzudamente para una exhibición de box con "Don Hachillo" (P. Héctor Almanza) y los asistentes protestaron ruidosamente y en forma unánime gritaron ¡no! ¡no! Esas manos Dios las iba a destinar para bendecir a sus hermanos.

El P. Pastor Esteban (compañero en Roma del Sr. Obispo Lázaro Pérez) lo retaba diciéndole: venga mi sparring del Ratón Macías.

Un día que el P. Luis Gutiérrez hablaba por teléfono, casualmente pasó el Sr. Romero y simulando un round de sombra, Luisito le manda tan tremendo derechazo al plexos que le cortó la respiración y Manuel reponiéndose de la sorpresa le dice: no viste cómo me la resbalé Cuatois, Luisito lo había castigado con un golpe de nocaut digno de un Sony Liston. Manuel fue enfermero, nunca pudo curar “el catarrito” de Juan Conejo Rubio, su inseparable amigo a quien no invitaba a pasear a Morelia por sus pantalones “barrocos” y no siempre bien planchados.

En la clase el P. Nicanor, se dirige al enfermero y le pide algún medicamento para su gripe, sus compañeros lo despiertan diciéndole: le hablan viejo y el medio dormido responde: no me repite la pregunta porque no la entendí, Don Nicanor sarcásticamente lo increpa: ¡hay abuelo estabas dormido, per baco!

Manuel como directivo de la liga municipal de Morelia, salía del seminario bañado, bien peinado, elegantemente vestido, brillaba reluciente cual rubicundo Apolo, perfumado y lleno de optimismo para servir con excelencia a sus hermanos. Amigo de las “Bochas” del Sutic y de su compadre Pablo.

Supo gastarse y desgastarse por el Reino de Dios, sirvió en la pastoral militar desde su puesto de “entrenador de fútbol”, tenía el don de ser y hacer amigos, fue querido y respetado por los integrantes, tropa y estado mayor de la XXI Zona Militar, quienes el día de su ordenación le regalaron un precioso cáliz, donando todos un día de su sueldo. ¡Qué valor estimativo debió tener ese cáliz! Que guardaría la Sangre de Cristo por las palabras consecratorias del Padre Manuel, ministro de la Nueva Alianza.

Dichosos los muertos, si mueren en el Señor, porque sus obras los acompañan.

P. Manuel quiero recordarte como un hombre de fe convencido de que Dios vivía en tu corazón (últimas palabras manifestadas a tu Obispo antes de morir)

Cuando un amigo se va deja un espacio vacío, que no logra llenar la llegada de otro amigo.

Que María Madre de Cristo Sacerdote interceda por ti ante su Hijo.

Permíteme P. Manuel contarme en el número de tus amigos.

Catedral de Celaya, Gto., 30 de septiembre de 2005.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.
Párroco

ESCASEZ Y ENVEJECIMIENTO DE LOS SACERDOTES

Soy de los que piensan, que hay que hacer todos los esfuerzos posibles por promover entre los jóvenes y los niños las vocaciones al presbiterado.

El descenso en el número de ordenaciones se ha traducido, evidentemente en el número de sacerdotes en activo, descenso que aumentó por la crisis de los años 1960-1970, cuando cierto número de ellos abandonó el ministerio. Las causas son muy variadas, algunos la atribuyen a una especie de “dimisión” de la Iglesia, y de sus responsables de llamar al ministerio ordenado.

Esta acusación es palpablemente injusta, no han faltado, los textos y las iniciativas sobre los presbíteros, su formación, las vocaciones, tanto en el plano de la Iglesia universal, como de las Iglesias particulares.

Hay que buscar las causas en el estado general de la Iglesia y de la sociedad.

El desarrollo de las vocaciones, como el anuncio de la fe, pasa por mediaciones humanas. Una de las causas más frecuentes, la dificultad que encuentra el joven de hoy para vivir el proceso de identificación con un sacerdote que imprima huellas en su crecimiento espiritual, la pérdida de notoriedad “profesional” de los sacerdotes en la sociedad, el espectáculo de excesos inquietantes de trabajo, la inquietud por el porvenir y la figura que adquirirá el ministerio presbiteral, cuando vayan llegando a edades más avanzadas.

Las consecuencias pasadas y presentes, H. Simón ha descrito perfectamente: Hubo primero una disminución en el número de los sacerdotes y de religiosos (as), encargados de la enseñanza en las escuelas y colegios libres, bajó espectacularmente el número de las religiosas dedicadas a los ancianos, estamos asistiendo a la erosión de los equipos sacerdotales. Donde había tres sacerdotes han quedado dos y ahora uno sólo.

Esta evolución ha afectado a la evangelización de los jóvenes, que en otro tiempo eran objeto de una evangelización prioritaria.

Hace poco, todavía podía decir un Obispo: mi presbiterio envejece, pero la verdadera crisis la sufrirá mi sucesor. Hoy los Obispos sufren ya el impacto brutal de las consecuencias de la crisis.

Estamos en bajamar: pronto empezará a subir de nuevo la marea.

Vemos que en Francia hay 56 diócesis con un número de ordenaciones anuales, inferior o igual a uno.

El perfil del seminarista del nuevo ingreso, era una preocupación para los rectores de 81 seminarios de todo el mundo, yo me atreví a afirmar que entre las muchas cualidades que debían tener estaba la transparencia, que se conociera a fondo la “materia prima” con la que se iba a trabajar en los seminarios, cuantas veces aparentaban los jóvenes mucha bondad, siendo

introvertidos e inaccesibles para conocer su mundo interior y posteriormente cuando menos se pensaba, daban sorpresas muy desagradables.

Les resumía esta situación diciendo: gato encogido salto seguro, por cierto los que hacían la traducción simultánea sufrieron, pero provocaron la alegría de los participantes al oír la traducción al inglés, francés, italiano y portugués.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

ADULTOS MAYORES LUCES Y SOMBRAS DE UNA REALIDAD

Una realidad que de ninguna manera podemos negar: el imparable envejecimiento de nuestra sociedad, está despertando inquietud, y las repercusiones sociales se están empezando a notar en muchos sectores y ambientes, en las familias, en el mundo laboral, en la sanidad.

La Iglesia es una de las instituciones en las que esta nueva situación, se está haciendo más visible.

Uno de mis acólitos estudiando en Alcalá de Henares, España, se encontraba ante la admiración de la feligresía que asistía a la Eucaristía dominical. Que no se explicaban cómo un joven pudiese asistir normalmente a la Eucaristía dominical y le preguntaron si era padre o seminarista y respondió: simplemente soy estudiante católico. Los templos se vacían de jóvenes, pero se sostienen por las personas mayores. Se advierte una brecha generacional, gente madura y niños acompañados por sus padres y abuelos y escasos jóvenes que no es la cantidad que todos deseamos.

Los religiosos se plantean alternativas ante la falta de vocaciones. Nos llena de alegría ver en el Seminario Conciliar de Morelia, 16 jóvenes que terminan su teología con grandes ilusiones para consagrar su vida en el servicio del Evangelio.

Los catequistas se desesperan ante la falta de “enganche” del mensaje cristiano de las nuevas generaciones.

Es una problemática que necesita ser afrontada con realismo, coraje y esperanza.

Lejos queda la alta estima y respeto que gozaban antaño los ancianos a quienes se consideraban depositarios de las tradiciones y de la historia y en los que reposaba la sabiduría. Uno de los ancianos del Asilo “Miguel Hidalgo” me comentaba muy triste: Padre a nosotros nos dicen “viejitos zorros”, y le contestaba, para darle ánimo: el zorro es un animal muy astuto y de porte muy elegante, y no muy convencido me comentaba, pero no nos lo dicen por eso, yo nunca supe el por qué, aunque me imaginaba.

Para acceder a puestos de gobierno era indispensable la edad madura, hoy sucede lo contrario; jubilaciones anticipadas, para dar paso a los jóvenes, aunque estén no siempre bien preparados.

Un compañero sacerdote comentaba: cuando era joven hacían obispos a los viejos, hoy que soy viejo, hacen obispos a los jóvenes.

Sin caer en nostalgias paralizantes o en idealizaciones poco provechosas. Quizá la esperanza de la incapacidad y la debilidad que acompañan a la “edad tardía” sea el “hummus” adecuado para que Dios actúe con libertad y su presencia resulte más transparente de lo que el ser humano se imagine.

El actual envejecimiento y sobre envejecimiento de la población, ha llevado a las sociedades occidentales a plantearse nuevas estrategias, con el propósito de mejorar la calidad de vida de este grupo de edad.

Es labor de toda la sociedad mejorar las posibilidades de los mayores para lograr una vida mejor.

En torno a la edad ha surgido también una serie de mitos, por medio de los cuales se ha construido una imagen social deteriorada de las personas mayores

Señalamos algunos:

- El mito del envejecimiento cronológico que olvida la juventud espléndida de muchos ancianos, a pesar de los años, la juventud no es una edad cronológica, sino una actitud frente a la vida.
- El mito de la improductividad en abierta contradicción contra muchos mayores que han influido en la marcha de la historia.
- El mito de la desvinculación y falta de compromiso, cuando no es difícil demostrar el ansia de vivir de la gente mayor.
- El mito de la senilidad, unido al “somos demasiado viejos, para aprender”, contra el hecho que la ecuación permanente, abarca desde el nacimiento hasta el final de la vida.
- El mito del deterioro de la inteligencia, uno de los tópicos más difundidos, debido a los pésimos tests de inteligencia.

Son mitos contra los que hay que luchar para adoptar posturas de acuerdo a la verdad.

Debemos luchar a favor de aquellos que han “acumulado juventud” para que sean protagonistas de un quehacer cultural, social y cotidiano en el momento que les ha tocado vivir y de acuerdo con las posibilidades reales de cada uno.

“Aún en la vejez seguirán dando frutos, Sal. 92,15”

Parroquia del Santo Niño de la Salud, abril 18 de 2006.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León
Párroco

SACERDOTES, BASTA QUE SEAN JOVENES PARA QUE EL PUBLLO DE DIOS LOS QUIERA, VALORE Y RESPETA, parafraseando a Juan Pablo II

Mons. Havers, sacerdote alemán, residente en Guadalajara, autor de varias publicaciones y buen amigo, comentaba que actualmente en Alemania preparan a los jóvenes católicos con una formación tan completa y sólida como para luchar contra un muro de incredulidad mucho más compacto que el muro que dividió por mucho tiempo las dos Alemanias. Donde no solamente se lucha contra Dios, sino, lo que es más lamentable, se vive como si no existiera, con un ateísmo práctico. En Bolendam, Holanda, le comentaba a un guía de turistas: ¿Por qué en Amsterdam no se encuentra una Iglesia abierta, un convento de religiosas o manifestaciones católicas? Hoy todavía me duele su respuesta. Socarronamente me contesta: aquí hace tiempo que Dios nos ha dejado de molestar. Me dejó frío, mudo, triste y sin respuesta. No puede ser posible que se tenga tal concepto de un Dios que nos ama.

Nadie se decide hoy por el sacerdocio en las mismas condiciones que hace 50 o incluso 30 años.

El sacerdote de hoy y de mañana tendrá que tener una estructura personal, infinitamente más sólida que sus predecesores para poder mantener con firmeza su decisión y un celibato feliz.

Estos sacerdotes están llamados a asumir puestos importantes, antes de haber tenido un rodaje importante de experiencia pastoral en compañía de sus mayores. Hay que pensar en la soledad de la vida, cada vez mayor, que tienen que afrontar, cuando los equipos presbiterales han dejado de funcionar.

Está el exceso de trabajo y el exceso de cansancio.

Muchos obispos angustiados por la falta de sacerdotes, los buscan y aceptan, sea cual fuere el estilo de su formación y de sus orientaciones.

Se encuentran divididos por opciones pastorales distintas, cuando no contradictorias.

No pocas veces asistimos a enfrentamientos de eclesiologías entre los jóvenes sacerdotes y los mayores.

La nueva generación de sacerdotes, está parcialmente invadida por una preocupación de identidad más o menos intensa, que se traduce en signos externos, pero también en opciones litúrgicas y pastorales autoritarias y netas, y a veces más globalmente en un rechazo del mundo.

La preocupación por la identidad, es signo de una fragilidad de dudas e inquietudes sobre la propia identidad.

La preocupación por la identidad, se convierte, lógicamente, en preocupación por la propia autoridad.

“Tomando las riendas en sus manos” dejan claro que ellos son los dueños de la casa e imponen sus ideas a unos fieles que habían emprendido buenamente el camino perdido por el Vaticano II. Muchas veces las principales causas de deserción de los sacerdotes en general son la autosuficiencia y el aislamiento de sus hermanos. Los sacerdotes podremos tener muchos amigos laicos, pero solamente el hermano sacerdote es el único que habla nuestro propio lenguaje.

El que ha encontrado un amigo, ha encontrado tesoro.

¡Cuántos hogares católicos que vivieron con entusiasmo el acontecimiento del Vaticano II y dieron un testimonio vivo, abierto y comprometido de su fe, ven con tristeza cómo la generación de sus hijos toma tranquilamente otra dirección completamente distinta!

Si queremos sacerdotes de convicciones profundas, debemos formar hogares sólidos capaces de formar hombres, cristianos y sacerdotes capaces de salvar un mundo en proceso acelerado de descristianización.

Don Antonio Álvarez, vicerrector “eterno”, en el Seminario Menor de Morelia nos decía con mucha razón: “ustedes serán los sacerdotes que se formaron en su familia, aquí en el Seminario solamente les damos un brochazo”.

Morelia, Mich., diciembre 02 del 2005.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León
Párroco

MAHATMA GANDHI APOSTOL DE LA NO VIOLENCIA.

Fue asesinado el 30 de enero de 1948, el mundo lo proclamó como uno de los mayores líderes espirituales, no sólo del siglo XX, sino de todos los tiempos. Se comparó con Thoreau, Tolstoi y San Francisco, también con Buda y con Mahoma e incluso con Jesús.

La no violencia de Gandhi estaba arraigada y basada en lo espiritual, saltó del escenario político de la India al escenario mundial. Gandhi, fue ante todo y sobre todo, un hombre religioso en busca de Dios. Durante más de cincuenta años buscó la verdad y la no violencia activa basada en la fe.

Era a la vez una persona ardientemente espiritual y religiosa y un astuto político, durante su estancia en Sudáfrica. La transformación de Gandhi fue un lento y penoso proceso de renuncia diaria, oración, y estudio y experimentación radical con su propia vida.

Nació en una pequeña ciudad costera de la India el 2 de octubre de 1869. Era bastante tímido y a los 13 años se casó con una muchacha llamada KASTURBAL. Era hijo de un orgulloso hombre de negocios y de una piadosa mujer que ayunaba regularmente y oraba constantemente. Ahora podemos explicarnos el por qué de su vida de oración y ayuno que practicó durante su vida.

A los 18 años lo embarcaron a estudiar a Inglaterra, donde pareció asimilar la cultura occidental. Ahí aprendió a tocar el violín y a bailar.

Después de cincuenta años un misionero católico le preguntó a Gandhi cual había sido la experiencia más transformadora en su vida, en su primera semana de estancia en Sudáfrica. Sucedió en un tren, en el que esa noche se dirigía a Pretoria, para intervenir en un pleito. Mientras se encontraba en un vagón de primera clase leyendo tranquilamente, apareció un revisor blanco que le ordenó que se marchara inmediatamente a un vagón de tercera clase o sería arrojado del tren. Gandhi se encontró cara a cara con el racismo institucionalizado. Ellos lo golpearon y lo arrojaron del tren. Comentaba Gandhi, mi no violencia activa empezaba aquel día.

El 18 de marzo de 1922, fue llevado ante el juez acusado de sedición, fue invitado a hacer una declaración antes de pronunciar la sentencia. “La no colaboración con el mal es deber tan importante como la colaboración con el bien”. Durante los dos años siguientes, Gandhi se dedicó a trabajar en la rueca todos los días, elaborándose su propia ropa para vestir.

Gandhi exhortó a todos los que corrían el riesgo de ser arrestados a que abrazaran el sufrimiento con amor como el camino hacia la libertad política y espiritual.

“Tenemos que ensanchar las puertas de las cárceles”. Y tenemos que entrar por ellas como el recién casado entra en la alcoba.

Su casa en Warda, era una pequeña cabaña de barro y bambú que contenía una rueca, una esterilla de paja, una mesa baja para escribir y dos estantes para unos pocos libros. Se levantaba a orar hacia las cuatro de la mañana y sólo comía fruta, nueces y verduras, pese a ser abogado, político y periodista, Gandhi se consideraba un sencillo y pobre hombre del pueblo, que vivía en soledad y pobreza, dedicado a sus amigos y a la lucha por la paz y la justicia.

Gandhi fue arrestado un total de doce ocasiones durante su vida y pasó casi seis años entre rejas (2,089 días en prisiones indias y 249 días en cárceles sudafricanas).

Después de que Churchill fue derrotado, el nuevo gobierno británico decidió conceder la independencia a la India.

El 29 de enero de 1948, dijo a un amigo: “Si alguien pone fin a mi vida disparándome una bala, y yo me dejo atravesar por ella sin una queja, y expiro pronunciando el nombre de Dios, sólo entonces habré estado a la altura de mi pretensión”. Gandhi pensó que iba a ser asesinado.

El 30 de enero del mismo año, a las 5:30 horas, cuando cruzaba el jardín para la oración, Gandhi fue asesinado de un tiro. Cayó al suelo pronunciando el nombre de Dios.

La verdad y la no violencia son tan antiguas como las colinas. El vínculo que la unidad a toda la vida de Gandhi es su afán por ser una persona íntegra y auténtica.

Morelia, Mich., 14 de agosto del 2004.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

UN DIAMANTE ENSANGRENTADO

Don Lauro López Beltrán, uno de los grandes Guadalupanólogos del siglo XX, promotor incansable de la causa de beatificación de San Juan Diego, comentaba del Cardenal Don Juan Jesús Posadas Ocampo, que le parecía un diamante que aunque lo quisieran cubrir de polvo, jamás le iban a quitar el brillo.

Los que han querido empañar su memoria, lo único que han obtenido es resaltar más su figura.

Su sencillez, jamás se mostró prepotente, revestido de una personalidad que lo hacía distinto a los demás, sabía el nombre, la fecha y lugar de nacimiento y el nombre de sus más cercanos parientes y amigos, rompía el hielo cuando llamaba por su nombre y creaba una corriente de simpatía.

Inteligencia natural intuitiva, a la vida la descubría con sabiduría, de ahí nacía su aprecio a la persona humana.

Los problemas que tenían solución, se esforzaba por encontrarla y los que no, no le quitaban la paz.

Un pastor que sufrió en silencio y sin rencores, como hermosamente se expresaba el P. Ponce: Te taladraron el cuerpo las andanadas de plomo y te perforaron el alma las embestidas del odio.

Cuando recibió el cápeo cardenalicio de manos de Juan Pablo II le confió: lástima de no haber recibido en tiempos de la persecución religiosa de la Iglesia (1926-1929) para haber derramado mi sangre, como testimonio de fe. Como Cristo por confesar la verdad lo crucificaron.

Un corazón que sufrió la ingratitud y la ofensa abierta “de los suyos”, pero tan grande que jamás guardó rencor, ni habló mal del hermano sacerdote.

¡Cuántas cosas debió guardar su corazón de Pastor! Las posiciones se habían polarizado y era muy difícil la convivencia, fue un descanso ¿momentáneo? para su labor pastoral, su traslado a Guadalajara.

El Señor me permitió ser su colaborador cercano. Cuando las cámaras de televisión a su llegada le preguntaron: ¿Usted viene a seguir la línea de Don Sergio o viene a destruirla? El sabiamente contestó: voy a seguir la línea del Evangelio y desde Tiripetio le dije: ¡Ole! y Don Juanje me dice: ni sabías que ya te había echado el ojo.

Un poco antes de llegar a la “Eterna Primavera”, el P. Manuel Ponce lo preparaba con unos santos ejercicios, y cuando se insistía en las líneas pastorales de derecha a izquierda, el P. Ponce le dice: Juanito lanza tus redes a la derecha, a la derecha Juanito a ejemplo de Pedro en la pesca milagrosa.

Era un hombre de manos siempre abiertas, sensible a las necesidades de sus hermanos y comentaba: ahorren lo que puedan, pero no se detengan para dos cosas: a comer y a comprar libros, que fueron sus amigos inseparables. Me consta haber escuchado a los editores de Editorial Porrúa que Don Juan era el único capaz de hacer observaciones muy acertadas a sus publicaciones.

No tenía borlas académicas, pero cómo dominaba tantos temas y los manejaba con maestría. ¿Exageraría al afirmar que de todos los obispos egresados del Seminario de Morelia de su tiempo el era el más inteligente?

Sabía valorarse a los ojos de Dios, y pasar desapercibido a los ojos de los hombres, manejándose con humildad y sencillez. Su rostro irradiaba la figura de un padre bondadoso, por los pueblos de Morelos fue regando una sonrisa y el cariño de pastor, dándoles a todos una medalla que hoy guardan como un tesoro preciado.

Con frecuencia asistía al Sacramento de la Reconciliación a la Ciudad de México, tenía su director espiritual.

Su diario espiritual debió tener un material riquísimo, lástima que haya dejado escrito que se destruyera; fue entregado al Cardenal Juan Sandoval Iñiguez, ¿algún día tendremos acceso a el?

La amargura jamás entró en su corazón, los problemas que se ventilaban en el consejo presbiteral, aunque fueran muy agrios, los dejaba en el salón de reuniones y completamente liberado de ellos, iniciaba su comida saboreando una succulenta sopa de fideo que le preparaba la Madre Felisa. Uno de sus distinguidos comensales era el P. Agustín Magaña, entonces su secretario particular, muy estimado por el presbiterio de Cuernavaca.

Con el sabor de una polémica álgida aún fresca, le preguntaba a Don Juan Jesús: ¿Qué le pareció la reunión? ¡Oh muy divertida! contestaba. Usted dirá que muy divertida pero yo salí con los intestinos hechos nudo y reía con esa sonrisa franca, que se advertía de muy lejos y que brotaba de una alma limpia y pura.

Era un literato fino, en su expresiones, mostraba la escuela de oratoria de Morelia, me gustaba más cuando escribía sus homilias, por ejemplo, la pieza oratoria que elaboró a su llegada a Guadalajara, ¡Como fue tocando las fibras más delicadas del corazón del pueblo tapatío!

Nos hablaba de esa humildad que nos ayuda a ahondar en la profundidad de nuestro corazón, donde reside la presencia del Dios que nos ama.

El Cardenal mártir sigue siendo para cristianos y no cristianos un hombre modélico, actual, un maestro de vida y de acción, a través del cual Dios ha hablado a la sociedad y a nuestra Iglesia.

Su vida no fue fácil vivió momentos cruciales de la historia del siglo XX, jamás se mostró una persona pesimista y carente de esperanza.

¿Seremos testigos oculares de su proceso de beatificación y posteriormente de su canonización como fueron beatificados los mártires de Guadalajara?

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

LA AUSTERIDAD NO SOLO ES UNA VIRTUD, SINO UNA CULTURA

Mucho se ha hablado de las causas que originarán las futuras guerras entre países y una de las causas que más se señalan es el agua.

Todos los indicadores de futuro nos van mostrando, que necesariamente en el primer mundo, hemos de ir entrando en una cultura de la austeridad, si de veras queremos que los niveles elementales de vida del tercer o cuarto mundo sean humanamente sostenibles.

Esto ya es patente en temas como el uso del agua, la destrucción de muchas especies, las nuevas enfermedades y la degradación de la naturaleza por culpa de una súper producción poco controlada de los recursos.

Hay espacios en nuestro medio que preocupan a los ecologistas: la deforestación en el hábitat de la mariposa monarca, donde se pretende crear una conciencia ecológica entre los responsables de la conservación: vecinos y autoridades y sobre todo entre los turistas que anualmente visitan esos lugares.

El Lago de Pátzcuaro, ha llegado a un grado de contaminación, que su producto ya implica un riesgo para la salud. Que triste espectáculo ofrece el lago en algunos lugares como Erongarícuaro, cuando en nuestras vacaciones lo cruzábamos en frágiles canoas y gozábamos de unos esplendidos amaneceres y ocasos donde el sol lentamente se moría tras las montañas. El agua se retira cada vez más de la orilla, y se pierde entre espesos tulares. Ya no se escucha el chasquido de las olas dialogar con el murmullo de los pinos. El cerro del guacapian contempla triste e impotente el proceso de deterioro que padece el más hermoso lago de Michoacán, donde cruzaron guerreros indómitos y reyes tarascos, este proceso parece definitivo e irreversible. ¿Habrá alguien que los salve?

Sin una cultura de austeridad, seguirá la crisis de agua, para dar agua diario en la ciudad de Morelia se necesitan 10 años del presupuesto, para infraestructura.

En 40 mil viviendas el líquido llega 2 veces por semana. El déficit del suministro de agua se debe principalmente al crecimiento poblacional.

Colonias donde han suspendido el servicio, falta comunicación para conocer la fecha de reinstalación, con las consecuencias para solucionar los problemas impostergables.

Será muy difícil que el confort actual y la gran cantidad de medios de todo tipo que nos ofrece el consumo frenético puedan ser controlados en aras al bien común. Y, con todo, hemos de hacer de la virtud necesidad.

Educar en el uso razonable de los recursos naturales, será el único camino que salve a nuestro planeta de un desastre de consecuencias impredecibles.

La cultura de la austeridad se impone en un mundo de confort.

Morelia, Mich., febrero 17 de 2006.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

CUANDO LOS CAMBIOS SON EFECTUADOS POR CRISTIANOS INCOMODOS Y TEOLOGOS MOLESTOS

Sin ningún motivo de anatematizar, ni alabar a alguien, una palabra sobre algunos acontecimientos, o pensamientos que han influido en el estudio, en el campo de la escritura, el dogma y la moral.

Otras muchas transgresiones y desobediencias fueron también fecundas y fructíferas para la vida de la Iglesia y el avance de la doctrina.

Personajes contemporáneos con los que convivimos: El obispo, por algunos llamado: “Rojo”, Don Sergio Méndez Arceo, Obispo de Cuernavaca, su colaborador en el Concilio Vaticano II el P. Lemerrier, el P. Iván Illich, a quien la Iglesia le prohibió el ejercicio del sacerdocio, y que él en respuesta: guardó obediencia, recitando la liturgia de las horas diariamente y conservando alegremente su celibato. Comparto una escena que siempre recordaré: era un Domingo de “Corpus Chisti”, que celebrábamos en mi parroquia de “Vista Hermosa” de Cuernavaca y, en la misma nave de la Iglesia hicimos una procesión con el Santísimo entonando cantos eucarísticos populares, la gente con mucho fervor se hincaba al paso del Santísimo, entre ellos Capulina (Gaspar Henaine), al terminar y dar la bendición con el Santísimo, y a la entrada de la Iglesia despidiendo a la gente, se acerca Iván Illich y muy conmovido, se identifica y me comenta: gracias por esta ceremonia que me ha regresado el buen sabor de mi fe. No tuve palabras para contestarle, su gesto me pareció de mucha sinceridad y humildad, y muy reconfortante par mi vida sacerdotal. Ya lucía en el pómulo una protuberancia cancerígena, muy visible, que lo postraba en el lecho del dolor y posteriormente lo llevaría al encuentro definitivo con el Creador.

¿La teología de la liberación, despertó conciencias dormidas y aportó algo positivo en la vida y doctrina de la Iglesia?

Quizás fueron cristianos incómodos, y teólogos molestos. Muchas transgresiones y desobediencias fueron fecundas y fructíferas.

Cuando se mira hacia atrás sin necesidad de acudir a tiempos lejanos, los avances que se han producido en el campo de la Iglesia fueron realizados en sus comienzos por hombres que resultaron molestos y sospechosos.

Costó mucho trabajo integrar los nuevos avances en el campo bíblico. Al leer ahora los numerosos documentos publicados, contra estas nuevas aportaciones, es inevitable, al menos, una sonrisa de benevolencia.

La misma renovación teológica en la década de los cincuenta, provocó otra serie de condenas y prohibiciones, y algunas otras terminaron en el índice de los libros prohibidos, al tiempo que determinados profesores fueron apartados de sus cátedras o condenados al silencio.

¿Quién de nosotros no recuerda la efervescencia de los años postconciliares en nuestra misma Arquidiócesis, cuando hubo una ebullición de ideas sobre todo en el campo social y político, sacerdotes “progresistas” confrontándose verbalmente con movimientos conservadores?

Dicen los pescadores veracruzanos: no importa que la mar ruja mientras haya presión en las calderas. Los cielos y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.

Benedicto XVI guía la nave de la Iglesia por mares turbulentos, pero estamos seguros que el timón de mando lleva buen capitán y nos guiará a puerto seguro.

San Agustín nos enseña: In dubiis libertas in necessariis unitas, in ómnibus cháritas (En las cosas dudosas, libertad, en las necesarias, unidad y en todo caridad)

Quienes hemos vivido experiencias de Iglesia, donde se defienden posiciones y actitudes con ardor, recordamos las palabras del poeta Virgilio: Alios ventos vidi aliasque procellas (He visto otros vientos y otras tempestades).

Mane noviscum Domine.

Morelia, Mich., Parroquia del Santo Niño de la Salud, 18 de enero del 2006.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León
Párroco

JUAN PABLO II

El tiempo no será capaz de borrar tu recuerdo de nuestros corazones, todos llevamos grabado en lo más profundo de nuestro ser un encuentro personal contigo.

Una fría mañana del mes de octubre de 1984, un trovador solitario entonaba con su guitarra, algunas melodías a su Santidad Juan Pablo II en la casi solitaria plaza de San Pedro, eran las 6:30 a.m. Pasamos a concelebrar un grupo de sacerdotes en compañía del Cardenal mártir Don Juan Jesús Posadas Ocampo, a la capilla particular del Papa.

No llevaba saco negro y le pedí a “Don Juanje” que me facilitara uno para la visita papal. Cuando terminó la Eucaristía, nos recibió en su biblioteca particular y, mientras nos tomábamos algunas fotografías, el Papa se dirige a Don Juan Jesús: gracias Sr. Obispo por haber aceptado la Diócesis de Cuernavaca, el Papa conocía muy bien a Cuernavaca y al anterior Obispo, ahora Emérito, Don Sergio por su línea pastoral y política. Casi inmediatamente me presenta al Sr. Posadas con el Papa: el P. Rafael fue mi alumno en Morelia y ahora colabora conmigo en Cuernavaca, el Papa me invita a trabajar sin descanso para el Reino de Dios.

Cuando el Papa se retiraba le lanzamos una porra: sicutibum a la bin bon ba..., voltea el Papa y nos dice: OH MEXICANOS. E insistimos: Juan Pablo II te quiere todo el mundo y ya casi perdiéndose en la puerta de salida, con una sonrisa que no olvidaré, levantando y moviendo su mano derecha responde: “algunos”. Pocos meses después bendecía la maqueta del Seminario mayor de Cuernavaca, colaborando con un cheque de 20,000 dólares.

La muerte sirve para hacer brillar la grandeza de los gigantes de la historia. Para algunos el Pontificado de Juan Pablo II fue el paso de una personalidad fuerte, pero tradicional, conservadora que no les atraía.

Un famoso periodista brasileño Arnoldo Jabor, titulaba su columna: “a mi no me gustaba Juan Pablo II”, pero la inmensa emoción mundial que provocó su muerte, y en su gesto de humildad añadió: “Que solo me encuentro”, “¿qué pasó con ese hombre que fascinó a las multitudes?”. Soy ateo proseguía el columnista, solitario condenado a no tener fe, pero vi que si de alguna cosa precisamos hoy, es de una nueva ética, de un pensamiento trascendental, de una espiritualidad perdida, verdaderamente Juan Pablo acertó de pleno. El periodista captó el corazón del pueblo.

El Papa cuando asumía posiciones radicales, oponiéndose a los medios anticonceptivos, a la práctica de la interrupción de cualquier embarazo, a la unión estable de los homosexuales, transportaba en su persona el coraje, y el valor de decir lo que pensaba, fueran gratas o no sus opiniones.

Su personalidad unía dos cualidades que no siempre van juntas, una profunda espiritualidad, alimentada por grandes silencios de oración y contemplación en que se retiraba del bullicio del mundo, para sumergirse en el misterio infinito de Dios, conseguía hacer saltar fuera de sí, y que brillara para los otros esa interioridad escondida y misteriosa, creando relación de profunda empatía con lo mejor que las personas tienen. Otra cualidad era el no despertar miedo, ni rechazo en los alejados, sino atracción en ciertos momentos deslumbrantes.

El Papa, no solamente vivió la fe, sino, tomando el bastón de pastor de Pablo VI, la llevó a 130 países, y recibió en el Vaticano 737 visitas de Jefes de Estado, y 245 de primeros ministros. El Papa ha escrito 14 encíclicas, tres de las cuales son de doctrina social. Al Sr. Ob. Luis Reynoso Cervantes, prolífico escritor, le comentábamos: su capacidad de escribir rebasa nuestra capacidad de leer. ¿Hemos leído todos los escritos del Papa Juan Pablo II? Dubitat agustinus.

Necesitamos mucho tiempo para saber entenderlo y averiguar la herencia de sus enseñanzas y símbolos.

Parroquia del Santo Niño de la Salud. Morelia, Mich., 3 de agosto del 2005.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.
Párroco

LA LLAMADA BRECHA DIGITAL. EL CIBERESPACIO

¿Qué nos revela del ser humano Internet? ¿Qué nos aporta en positivo y en negativo como seres humanos? ¿Por qué nos “engancha” tanto?

Trataremos de dar algunas orientaciones y propuestas en relación con el altruismo en Internet, con sus prejuicios sociales, con los cambios de identidad, la adicción y la depresión de muchos de sus usuarios, con el ciber sexo...

Internet ofrece posibilidades pastorales para contribuir a la implantación del Reino de Dios. La realidad virtual del ciberespacio no puede sustituir a la relación interpersonal ni a la comunidad real, pero sí puede ser una introducción y un valioso complemento a ambas en relación con el Reino de Dios.

Uno de los aspectos que más llaman la atención a cualquier persona que se acerque por primera vez a la red es la capacidad que tiene ésta para proporcionar ayuda. Es curioso constata cómo, si entramos en un foro sobre cualquier tema y solicitamos ayuda, pronto obtendremos numerosas respuestas de otros usuarios, sin importar el tema.

Algunos dirán que el ser humano es bueno por naturaleza. Todos hemos constatado que no hemos encontrado ayuda en nuestros centros de trabajo en nuestras grandes ciudades. Para sorpresa, cuando saludamos en el vagón del tren lo único que recibimos en respuesta es el rechazo inmediato.

¿Por qué entonces, podemos obtener en Internet no sólo el saludo de los demás usuarios, sino incluso verdadera amistad y entrega, siendo Internet una red global en la que participa tantísima gente? Parece que las comunidades virtuales son en el fondo, o al menos lo parecen desde el punto de vista subjetivo, muy pequeñas, funcionan como pequeños pueblos y no como grandes ciudades, que tienen intereses parecidos a los nuestros.

Ayudar a los demás es una forma de ganar prestigio dentro de un grupo. Hoy por ti, mañana por mí.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

PREJUICIOS

Uno de los fenómenos más conocidos en psicología social es el del comportamiento y de las creencias de la gente con relación a su grupo de pertenencia (endogrupo) y a los otros grupos (exogrupo), en general podemos hablar de grupos raciales, podemos ser del grupo de los nacionalistas, de los comprometidos socialmente, amamos a los de nuestro grupo y vemos como peores a los que no pertenecen a nuestro grupo.

Internet hace que se diluyan las características físicas. Como pueden ser: la raza, la edad, el sexo o la forma de vestir. Cualquier persona en Internet puede describirse de forma diferente de cómo realmente es, y de esta forma evitará que se le atribuyan ciertas características negativas. En Internet puede ser relativamente sencillo librarse de los estereotipos sociales ligados al aspecto físico, lo cual es indudablemente una gran ventaja, sobre todo por los que sufren ciertas marginaciones sociales; es fácil que se sientan socialmente valorados.

Uno de los aspectos más atractivos de Internet es precisamente la posibilidad que ofrece de anonimato (aunque éste sea más psicológico que real), lo que permite jugar con los cambios de identidad y poder ser una persona diferente en el mundo virtual, más sociable, con más amigos, más joven, más interesante..., lo que queramos. Pueden recordar sus años de adolescente, cuando quería crearse una personalidad. Imaginémosnos a un tímido adolescente que no logra adaptarse al colegio, no sabe hacia donde desarrollar su carácter. Un ambiente nuevo, en que al empezar de cero, podemos definir de nuevo nuestra personalidad, nuestras amistades, nuestro endogrupo y nuestro exogrupo. Es adaptación al ambiente, es pura supervivencia.

Nunca en toda la historia de la humanidad, ha tenido el ser humano tantísimas oportunidades de adaptación. Tenemos ahora siete vidas; no siete: sino siete mil. Imagínese lo creando una lista de correos en la que nadie puede ver sus granos, ni sus kilos de más, ni su sonrisa cohibida.

Pero pueden surgir graves problemas, cuando una persona a través de Internet, finge una personalidad, hace amistades profundas o incluso entabla amistades amorosas, o causa heridas profundas a terceras personas. En Cuernavaca, conocí a dos secretarias muy robustas, una soltera y la otra casada, la soltera tan afortunada que conoció un viudo francés por Internet, el francés no se impresionó cuando la conoció “en vivo y a todo color”, todo terminó, viviendo felices en Francia.

Morelia, Mich., 1 de septiembre de 2004.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.

EL JESUS HISTORICO

La investigación histórica en torno a Jesús, que Schweitzer consideró “el mayor esfuerzo realizado por la reflexión religiosa de la humanidad”, ha solido estar vinculada a preocupaciones teológicas.

Este estudio nace con la Ilustración abrió brecha Reimarus (1774-1778), le siguieron Renán y Strauss. Quisieron liberar al Cristo histórico, liberándolo de lo que consideraban las cadenas deformantes del dogma eclesiástico. Bultman convirtió la necesidad en virtud y, sentenció por una parte, que los evangelios son documentos de fe, no permiten llegar al Jesús histórico y, que por otra, que lo que teológicamente importa es el Cristo de fe y hay que desistir de todo esfuerzo por vincular la fe con el Jesús de la historia.

El siglo pasado fue un siglo teológicamente muy rico. Vivimos hoy una época más de recepción que de producción. Tenemos también el Vaticano II, que aún hoy tratamos de asimilar.

Por otra parte, nos toca vivir tiempos descreídos en los que se ha producido una importante mutación cultural. El discurso teológico no siempre es inteligible y se busca de nuevo conectarlo a la experiencia.

Mons. Rafael Chávez Ponce de León.